

La Universidad: profesores y estudiantes (1936-1937)

María Fernanda Mancebo

Universitat de València

En la noche del 6 al 7 de noviembre el Gobierno de la República,¹ presidido por Francisco Largo Caballero, salió de Madrid para instalarse en Valencia, ante la eventualidad de que la capital cayera en manos de los sublevados. A lo largo del mes de noviembre se trasladó también el resto de instituciones republicanas, las Cortes, los ministerios y departamentos gubernamentales así como sus empleados y administrativos, el patrimonio artístico y las entidades culturales y políticas. Todo ello determinó una situación de privilegio que luego, a partir de octubre de 1937, pasaría a Barcelona. La Universidad de Valencia fue por tanto, con la misma ciudad, centro cultural de la España republicana, al menos durante el año que transcurre de noviembre del 36 a octubre de 1937.

Los ministerios se instalaron en edificios relevantes de la ciudad y el de Instrucción Pública ocupó precisamente la sede histórica de la universidad, situada, como hoy, en la calle de la Nave, aunque después pasó al hotel Palace en la calle de la Paz 42, dónde también se instalaría la Casa de la Cultura. De aquí la gran comunicación entre intelectuales, escritores y artistas acogidos a ella, los profesores universitarios y los de otras universidades y el ministerio presidido por Jesús Hernández con la subsecretaría a cargo de Wenceslao Roces.

El avance de las tropas sublevadas desde el sur y el norte en dirección a Madrid en los primeros meses, determinó que la zona de Levante (Cataluña, Valencia y Murcia) fuera el espacio donde se

refugiaba la población civil de las zonas ocupadas. Y, entre ellos, parte del profesorado de las universidades bajo control franquista. Es por ello que las universidades de Valencia y Barcelona adquirieron una fisonomía característica. Murcia por su menor envergadura recibió menos personal desplazado, y en mucha medida se refundió, con la de Madrid, en Valencia.

También los estudiantes valencianos, que habían fundado tempranamente la Federación Universitaria Escolar (FUE, 1930), desempeñaron en este año un importante papel. Unidos intimamente a la universidad, participaron en todos sus avatares y, con la combatividad y eficacia que les distinguió desde los primeros tiempos, estuvieron presentes tanto en la retaguardia que suponía la ciudad, como en los frentes. Al trasladarse a Valencia el Comité Ejecutivo de la UFEH —la Unión Federal— con residencia en Madrid, la FUE valenciana se fundió prácticamente con ellos, y los directivos de ambas, muy vinculados a Juventudes Socialistas Unificadas (JSU), asumieron una comprometida posición con el Gobierno y el Ministerio de Instrucción Pública. El resto de organizaciones estudiantiles presentes durante la República, o bien asumieron los supuestos de la FUE, sería el caso de los estudiantes valencianistas o de los libertarios o desaparecieron en una oposición que, en las circunstancias que comentamos, no tenía lugar en la universidad. Los católicos —la FREC— se unieron a los falangistas o a las Juventudes de Acción Popular que marcharon al frente, se unieron a la quinta columna o bien permanecieron a resguardo en sus casas a la espera de tiempos mejores.

Ricardo Muñoz Suay, que había acabado el primer curso de Filosofía y Letras, con Vicente Marco Orts, Luis Galán y otros que veremos, sustituyeron su vida académica por una actividad política que —en algunos casos— fue la causa de que no terminaran sus carreras

F. U. E.

UNIVERSIDAD POPULAR

Ponemos en conocimiento del proletariado valenciano que este Departamento, ante la aglomeración de matrículas, superior a todos nuestros cálculos, ha acordado prorrogar el plazo de admisión durante toda la presente semana. Por lo tanto la inauguración de nuestro Curso, queda aplazada hasta la semana próxima.—La Junta del Departamento.

universitarias, como ha puesto de relieve para Muñoz Suay, el historiador del cine, Esteve Riambau.²

En estos momentos, y casi durante toda la guerra, José Puche Álvarez, catedrático de Fisiología, fue el Rector de la universidad, aunque entre 1937 y 1938, además de atender a las obligaciones de su cargo, fue comisionado para prestar asistencia a la población de Madrid. Ya en abril de 1938 fue nombrado Inspector General de la Sanidad del Ejército de Tierra, y algo más tarde Director General de Sanidad de Guerra, por lo que hubo de sustituirle como Rector accidental el decano más antiguo, Ramón Velasco Pajares, y él se trasladó con el Gobierno a Barcelona.

La depuración republicana

En octubre de 1936, cuando llegó el Gobierno, la universidad, como institución, ya había manifestado su adhesión a la República y su rechazo frontal al golpe militar en telegrama enviado el 20 de julio por el Rector al presidente del Consejo de Ministros D. José Giral, en su nombre y en el del claustro. Esto no quería decir que todos los profesores estuvieran ideológicamente en contra de la nueva situación, ya que la depuración que hubo de realizarse en la universidad valenciana fue numéricamente mayor que la posterior franquista. Fueron 38 profesores sancionados que, respecto a los 81 docentes en julio de 1936 según relación fechada en 7 de diciembre representan un 47%.³ Las órdenes del Gobierno, cuya composición no permite dudas acerca de su ideología democrática eran escasamente liberales, es cierto, pero venían forzadas por una situación bélica no deseada, y desde luego su cumplimiento no fue tan duro, arbitrario y cruel como la represión en el bando franquista durante la guerra y posteriormente. Jaime Claret recoge el asesinato de al menos doce profesores entre ellos los rectores de Oviedo y Granada.⁴

La ecuaníme postura observada por el Rectorado y Junta de Gobierno se debió sobre todo a la opción personal de los profesores que los integraban, la mayoría de izquierda republicana y respetuosos con unos compañeros que no siempre –a lo largo de los años republicanos– se habrían ganado esta consideración. Todos los documentos del Rectorado conservan un tono de ecuanimidad, tal

vez difícil en aquellos momentos. Véase la comunicación del Rector al Gobernador Civil:

En cumplimiento de lo ordenado... fecha 26 de julio último (G.27), participo a V.E. que, de los informes pedidos y recibidos hasta hoy no ha llegado a conocimiento de este Rectorado noticia alguna referente a que el personal docente de esta Universidad y facultativo que figura en la nómina del mes de octubre p.p. ...haya tomado parte en la rebelión.

Salud y República.

Valencia, 11 de noviembre de 1936.

Y si se analiza el comportamiento por facultades aparece una loable unanimidad a la hora de actuar y manifestar su postura. Al claustro de Ciencias de 10 de octubre: "Dejaron de asistir los catedráticos D. Antonio Ipiens, que se encuentra incomunicado en la zona facciosa, y D. José Gascó y D. Francisco Beltrán, a los que no se pudo convocar por desconocer su paradero". Hay que tener en cuenta que Gascó e Ipiens fueron comisionados por el Gobierno de Franco para ocupar la Universidad, y que F. Beltrán Bigorra fue presidente del Tribunal de Depuración en Valencia y decano de la facultad a partir de abril de 1939. De la misma manera en Derecho y Medicina no hay constancia de que los nuevos decanos emitieran informes desfavorables de los profesores ausentes o conocidos como desafectos. Podemos aventurar que tal proceder se debía al talante liberal y condición ética de los responsables nombrados, en general representantes del espíritu tolerante e ilustrado procedente de la Institución Libre de Enseñanza.

El equipo rectoral había sido nombrado en agosto, aunque algunos ya ejercían sus funciones desde febrero y, en todo caso, las personas que sustituyeron a los cesados o apartados por las órdenes ministeriales de 18 de agosto ya trabajaban en la institución y su voz en los claustros y Junta de Gobierno era muy tenida en cuenta. Eran los siguientes profesores: José Puche, Medicina, Rector; Lluís Gonzalvo, Filosofía y Letras, vicerrector; Fernando Ramón Ferrando, Ciencias, decano, que sustituye a Antonio Ipiens; Ramón Velasco, decano de Filosofía y Letras; José M^a Ots Capdequí, decano de Dere-

cho que sustituye a Ricardo Mur; y Luis Urtubey, decano de Medicina que sustituye a Manuel Beltrán Báguena y el secretario general de la universidad Francisco Sierra que ocupa este cargo por dimisión del anterior Carlos Viñals, que había presentado su renuncia.

Sancionados por categorías

Catedráticos sancionados.....	22
Profesores auxiliares.....	16
Total.....	38

Sancionados por Facultades

	Catedráticos	Auxiliares	Total
Filosofía y Letras.....	4	2	6
Derecho.....	8	5	13
Medicina.....	8	7	15
Ciencias.....	2	2	4
Total.....	22	16	38

Tipos de Sanción

Separados definitivamente.....	25
Jubilados forzosos.....	5
Disponibles gubernativos.....	3
Abandono de destino.....	1
Imprórroga de contrato.....	4
Total.....	38

Funcionamiento

Además de la necesaria depuración, los nuevos decanos se aprestaron a poner en marcha la no menos necesaria reforma en sus respectivas facultades, con la colaboración entusiasta del claustro de profesores; pero en cuanto a su actividad docente, las necesidades de la guerra primaron sobre cualquier otra razón. El cambio tan esperado desde determinados sectores de profesores y alumnos tampoco se pudo dar durante la guerra, aunque se intentó en los primeros momentos cuando aún parecía posible la reorganización universitaria global. Quizá lo más sobresaliente fue la apertura de los estudios superiores a los que desde siempre habían estado incapacitados para beneficiarse de ellos a causa de su situación socio-

económica. No sólo se impulsó la Universidad Popular dirigida por la FUE, sino que determinadas reformas permitían el acceso a los trabajadores que reunieran las condiciones establecidas y también se preveía un sistema de becas “para todos aquellos que, habiendo aplazado los exámenes a los que se les sometía para el ingreso en el centro de que se trate, carezcan de medios económicos propios para seguir los estudios” según decreto de 6 de septiembre de 1937.

Sin embargo el ansia de reformas y cambio se manifestaba abiertamente. Luis Urtubey, el catedrático de Histología y decano, denunciaba en *La Voz valenciana* el día 23 de octubre⁵ “La farsa universitaria”:

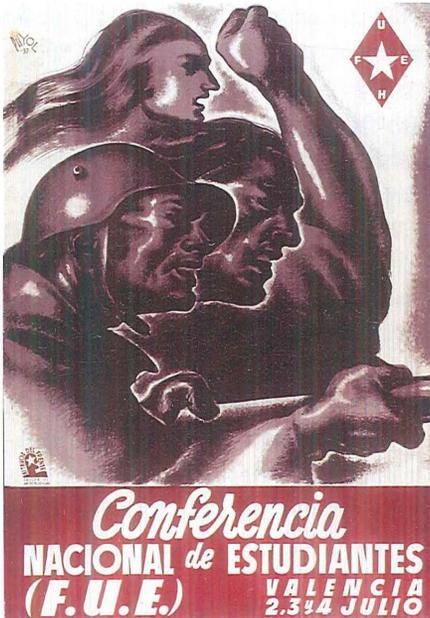
La selección escolar y la depuración del cuerpo docente no bastan para garantizar en lo futuro una labor universitaria seria y eficaz. Es necesario que, además contemos con buenos locales, instalaciones adecuadas y material pedagógico abundante. Es necesario, asimismo que se implanten planes racionales y cambie por completo la vida de la Universidad.

Comprendo que para la República lo más esencial y lo más urgente ha sido y ha debido ser la reorganización de la primera enseñanza, base lógica de la instrucción popular tan abandonada en otros tiempos. Pero...La cuestión de locales e instalaciones es de capital importancia...

Y argumentaba,

Para una oficina de títulos y certificados, para un lugar en que haya de vegetar una seudointelectualidad caduca y haya de malgastar su tiempo una juventud ociosa e indiferente, cualquier cosa es buena. Basta con un antiguo y lóbrego case-rón, ex convento o palacio, sobre cuya puerta se ponga el rótulo de “Universidad”. Pero para crear o mantener algo serio, ni nos podemos contentar con esto ni siquiera nos debemos resignar.

La guerra deparó a la universidad otra de las etapas difíciles de su historia. La docencia quedó parcialmente paralizada o adquirió distinto sentido, la investigación se dirigió fundamentalmente a las necesidades creadas por la guerra y su labor como institución cul-



10 Reivindicaciones de la Juventud

En el aniversario de día 24 de Junio en Valencia, Santiago Carrillo secretario general de la F.U.E., las expone así:

- Que el Gobierno del Frente Popular conceda todos los derechos civiles y políticos a la Juventud, desde los 18 años, y que los soldados del Ejército, la Marina y la Aviación disfruten por igual tales derechos.
- Libre acceso a las Escuelas de Guerra para todos aquellos jóvenes que se distinguen en el frente. Organización de cursos preparatorios en los cuarteles los soldados y clases que se distinguen por su heroísmo y capacidad adquieren la cultura propia para ser admitidos en las Escuelas Populares de Guerra.
- Que los jefes salidas de las Milicias tengan los mismos derechos de ascenso que los antiguos militares profesionales, sin limitación de ningún género, y que ostenten la graduación correspondiente a la categoría de las unidades que mandan.
- Que el Gobierno organice Escuelas de reeducación profesional donde aquellos soldados que hayan quedado inutilizados en el frente, puedan prepararse para volver a ocupar un puesto en la producción y ganarse el sustento.
- Que se declare oficial el movimiento de Alerta y que bajo la dirección de un Consejo, compuesto de representantes de todas las organizaciones antifascistas de la Juventud, controlado por el Gobierno, se organice a través de él la educación premilitar, física y cultural de la Juventud Española.
- Que el Gobierno ayude y estimule la creación de las Brigadas de choque y de los clubs de fábrica. Que aquellos jóvenes que en el trabajo de choque se distingan por abnegación y capacidad tengan acceso a las Escuelas Militares de Ingeniería en los que se forjen los cuadros técnicos futuros del pueblo.
- Solución al problema del paro entre la juventud incorporando a los tareas de la producción industrial y agrícola a todos los jóvenes que pasan de los 18 años y no hayan cumplido la edad militar. Y que se legitime estableciendo el derecho de los jóvenes sindicalistas a ocupar puestos de dirección y administrativos en los Sindicatos, a partir de los hechos de guerra en la Organización.
- Que el Gobierno, no sólo con los medios oficiales, sino con los hombres que pongan a su disposición las organizaciones del Frente Popular y de la Juventud antifascista, organice una verdadera cruzada contra el analfabetismo en el campo como liquidado con la mayor rapidez. Y que se intensifique la enseñanza técnica de los jóvenes trabajadores del campo.
- Que se reglamente la medida del Ministerio de Agricultura, incluyendo a los campesinos que están en el Ejército en los repartos de tierra a partir de los 18 años.
- Que se reconozca a las mujeres los mismos derechos que al hombre en todos los sentidos, que se les abra paso a todos los puentes de la producción y del estudio. Y que se legitime plenamente la situación de las nuevas familias y se imponga el subsidio de maternidad a cargo del Estado.

tural se incrementó, con la característica de hacer accesibles los bienes culturales a toda la sociedad. Por su parte, el Ministerio de Instrucción Pública presidido por Jesús Hernández, trató de mantener la actividad académica dentro de lo posible. El 8 de octubre un telegrama de Wenceslao Roces, subsecretario, participaba a las distintas facultades la necesidad de organizar algún tipo de actividad, ya fueran conferencias, o cursos especiales de interés para la guerra. Entonces los claustros presentaron una serie de proyectos de cursillos que remitieron al Rectorado durante el mes de octubre. Las facultades de Medicina y Ciencias presentaron un plan conjunto que comprendía varios cursillos con las características señaladas: Química de Guerra. Química Farmacéutica, en particular la preparación de substancias medicamentosas y antisépticos. Cirugía General y de Urgencia. Higiene y Epidemiología de guerra. Curso práctico de Hematología Morfológica y Biológica, en particular dedicado al estudio de la isoaglutinación. Y los Servicios Clínicos agregados al Hospital Provincial: Vacunación preventiva antitífica

y cursillo para practicantes y enfermeras. Igualmente la facultad de Derecho adecua sus enseñanzas a las nuevas orientaciones en especial su reforma del plan de estudios que veremos. Las propuestas de Filosofía y Letras se refieren sobre todo a la ampliación y catalogación de su biblioteca, al rechazo del plan de estudios impuesto desde Madrid sustituido por otro que abarcase " La totalidad de la Historia Universal y de España...con algunas modificaciones que lo modernicen, y entre ellas cursos de investigación y especialismo y singularmente con vistas al conocimiento particular de la cultura retrospectiva de la Región Valenciana". Proponía además enlazar sus actividades con la ya existente Universidad Popular organizada por la FUE, la creación de una sección de Estudios Pedagógicos y un Seminario de Filología Clásica, contando para ello con la cooperación de parte del profesorado y la de clasicistas ilustres, destacados en la facultad por las circunstancias. Se aludía a la presencia de los profesores desplazados a Valencia desde Madrid y otras universidades que más adelante veremos.

En la conducta de los escolares se encuentra una postura más radical y revolucionaria. Tanto en sus intervenciones en la Junta de Gobierno como en los Claustros de las facultades los estudiantes manifiestan un decidido apoyo a las medidas del Ministerio, que incidían en la depuración del profesorado y de los propios estudiantes. En la primera sesión de la Junta de Gobierno de 1 de septiembre de 1936 la representación de la FUE, formada por Luis Galán, Joaquín Nebot, Ricardo Muñoz Suay y Fernando Blasco, manifestaba "que se había dirigido al Ministerio de Instrucción Pública (presidido todavía por Francisco Barnés) informando extensamente acerca de la forma que estima debe hacerse la selección del profesorado y otros asuntos de interés universitario". En el posterior gabinete, con Jesús Hernández como ministro, han conseguido que para la formalización de la matrícula, los alumnos deberían pasar por un comité seleccionador formado por un representante de la FUE, un representante designado por el Frente Popular y el director del centro de estudios de que se tratase.

La FUE, por efecto de la guerra o por la radicalización de sus dirigentes, se transforma en un sindicato; su tradicional tolerancia y

apoliticismo evoluciona hacia posturas de fuerza y, en general, su opinión es siempre un punto más exigente y severa que la de los profesores. Hacia el final, y en vista del cariz de los acontecimientos sus intervenciones están dirigidas a la suspensión de las actividades académicas, la militarización y el desenmascaramiento de los emboscados en la retaguardia. Su relación con las JSU y el Partido Comunista les lleva a identificarse plenamente con la postura del Gobierno y el ministro de Instrucción Pública, Jesús Hernández.

Sus actividades pueden resumirse en estos puntos: representación en los claustros y Junta de Gobierno en tanto la situación lo permitió. La reapertura de la Universidad Popular con una subvención de 500 pesetas con cargo al presupuesto del Patronato Universitario. Gracias a ello pudo organizarse el curso 1936-37, cuyo acto de apertura recogió el periódico *Verdad* el 21 de octubre de 1936:

El lunes tuvo lugar la apertura del curso de la Universidad Popular FUE... la alta cifra de su matrícula... excede los mil alumnos... Escenario: el paraninfo de la Universidad... En la presidencia tomaron asiento, al lado de los dirigentes de la FUE el Rector y Vicerrector de la Universidad oficial. Los camaradas Orozco (José) y Muñoz Soler (Jacobo)... dirigieron una breves palabras de salutación a los trabajadores alumnos... A continuación D. José Puche pronunció unas palabras... sobre la significación del acto y sobre el nuevo concepto y misión de la cultura en estos momentos... Muñoz Suay, comisario general de la FUE, cerró el acto... Queda abierto el presente curso en nombre de la Libertad, la Paz y la Cultura, defendida tan generosamente en los frentes de lucha por nuestros hermanos...

Sin embargo en el curso siguiente, las necesidades de la guerra alteraron estos primeros momentos de euforia, e igual que ocurrió con la actividad docente oficial, los alumnos disminuyeron y los propios profesores, que eran los estudiantes, hubieron de incorporarse a los frentes. Mejor funcionaron las colonias escolares asistidas por los alumnos de la Escuela de Magisterio, Víctor Agulló, José Boquet, Higinio Guillém y José Cantó entre otros. A finales de julio de 1936, la colonia escolar FUE, compuesta por más de 60 niños y

niñas, casi todos hijos de combatientes, empezó su trabajo en la fábrica de la seda de Buñol. Posteriormente se trasladó a los locales de las antiguas colonias escolares Blasco Ibáñez. Allí se mantuvo durante los 32 meses de guerra, con ayuda de todo el pueblo de Buñol, hasta finales de marzo de 1939. Se organizaron tres colonias más. La "Juan Marco", en memoria del estudiante de Castellón caído en el frente. Se instaló en Canals y albergó también unos sesenta niños de ambos sexos evacuados de las zonas de batalla. La "Jaime Remohí" en Godelleta y la "Kruskaia", con niños evacuados de Madrid, bajo la dirección de estudiantes-maestros de allá y colaboración de los valencianos. Otras actividades notables fueron su colaboración con las Milicias de la Cultura y con los Institutos Obreros, la creación de periódicos estudiantiles como *El estudiante en armas* y *Frente Estudiantil* y sobre todo la actuación de su teatro universitario El Búho tanto en la retaguardia como en los frentes.⁶

La FUE de Bellas Artes desempeñó una importante tarea. En las aulas-talleres de la escuela y bajo la dirección de su director Vicente Beltrán confeccionaron carteles de propaganda, pasquines, retratos de personalidades políticas y murales. Uno de sus más activos miembros Rafael Perez Contel y gran recordado amigo resume su labor "En su apasionado trabajo propagandístico no tenían tregua: dibujaban, modelaban, pintaban en lo que debería haber sido tiempo para reponer fuerzas; y con las obras efectuaban exposiciones al aire libre en la Plaza del Carmen..." . Para toda esta labor Vicente Beltrán consiguió algunas subvenciones del ministerio a través de José Renau y algunas veces se vendía lo expuesto y el dinero pasaba a engrosar las suscripciones pro-Milicias Antifascistas.

La integración de profesores y alumnos de otras universidades

Algunos profesores, por sorprenderles la guerra en el disfrute de sus vacaciones reglamentarias, se quedaron en esta universidad. Por ejemplo Leopoldo López Gómez, catedrático de Medicina Legal y Toxicología de la Universidad de Zaragoza; Francisco Bonet Ramón de Derecho Civil de la misma universidad; José Santa Cruz, de Derecho Romano de La Laguna; José Corts Grau, de Filosofía del Derecho de Granada; Francisco Orts Llorca, de Anatomía Descrip-

tiva; y Tomás Sala Sánchez, de Enfermedades de la Infancia y Vicente Carrasco Illera, ambos de la Facultad de Medicina de Cádiz. Pero la llegada masiva se produjo, como se ha dicho, a partir de noviembre de 1936. Y, sobre todo en 1937-38 según empeoraba el curso de la guerra.

En 1936-37, año de la capitalidad, los profesores foráneos llegaron a treinta y siete, veinticuatro catedráticos y trece auxiliares. Daré como ejemplo la relación propuesta por el decanato de la Facultad de Filosofía y Letras, en octubre de 1937, en la que se integraban catedráticos de Madrid y los adscritos al Centro de Estudios Históricos: José Gaos, Juan M^a Aguilar Calvo, Emilio García Gómez, el insigne analista, José M^a Pabón y Suárez de Urbina, los auxiliares Bienvenido Martín García y Vicente Blanco García. De Murcia llegó su decano Cayetano Alcázar Molina. De Valladolid, Emilio Marcos. Cuadro docente del más alto nivel, muchos de los cuales marcharían al exilio al finalizar la guerra, o bien quedarían en el más absoluto exilio interior.

Vale la pena destacar la figura de José Gaos, rector de Madrid, que ejerció estas funciones en Valencia junto al doctor Puche.

Es innecesario reconocer que estas brillantes previsiones en la práctica no se cumplieron, pero no es menos cierto que estos nombres se barajaban en la realidad, y de una u otra manera colaboraron en la Valencia capital de la República. Aunque se salga de los límites cronológicos que nos hemos impuesto, quiero recoger los nombres de los profesores que figuran en febrero de 1938 muy cerca ya del corte de Vinaroz. En Ciencias, Pedro Carrasco Garrorena, Salustio Alvarado, Gabriel Martínez Cardoso, y José Tinoco Acero de Madrid; Carlos Nogaredo de Salamanca; José Rodríguez Sanz y Mariano Álvarez Zurimendi de Santiago. Finalmente Arturo Duprier y Vicente Sos Baynat. Gracias al *Informe* de este último, que nos hizo llegar el profesor Augusto Pérez Vitoria, conocemos el traslado y funcionamiento en Valencia, en 1936, del Museo de Ciencias Naturales de Madrid "conocido organismo de tradición científica y de plena actividad productora".⁷

A la Facultad de Derecho estaban adscritos, Galo Sánchez Sánchez, catedrático de Historia del Derecho de Madrid; Manuel Batlle

de Murcia; Julio Tejero de Salamanca y Jesús Prados Arrarte de Santiago. En las otras facultades no hubo cambios respecto a lo dicho anteriormente y muchos médicos ocupaban puestos fuera de la facultad o habían sido movilizados.

Es importante señalar en Derecho el desdoble en tres secciones, vieja aspiración que se introdujo desde el curso 1937-38, aunque luego fuera anulado por el franquismo. Suponía la atención específica a las ciencias propiamente jurídicas, a las políticas y fundamentalmente a la sección de ciencias económicas que no se materializó hasta la creación de la Facultad de Ciencias Económicas.

En cuanto a los alumnos se programaron unos cursos y cursillos en 1936-37, para facilitar la terminación de las carreras interrumpidas, con especial atención a Medicina, a los que tenían derecho y acceso todos los estudiantes:

- Cursillos-prueba de terminación de carrera para los alumnos que tuvieran como máximo tres asignaturas suspendidas.

- Cursillos-prueba de la carrera de practicantes en Medicina y Cirugía y habilitación profesional, como practicantes de campaña, que tuvieran aprobados determinados núcleos de enseñanzas.

- Cursillo intensivo de habilitación profesional para médicos de campaña, para los alumnos que ya tuvieran aprobados los primeros años.

- Cursos semestrales para los alumnos de los tres últimos años de la carrera de Medicina.

Por su trayectoria posterior en el interior quiero destacar la actuación de los profesores valencianos, Luis Urtubey y Víctor Mollá de Medicina, Roberto Araujo, esposo de María Moliner, Salvador La Casta y José Morera Arrix en Ciencias y José Deleito en Filosofía y Letras. Otros, como es sabido, tuvieron que exiliarse: Emili Gómez Nadal, José Puche Álvarez y José M^a Ots Capdequí.

Relación de la universidad con la cultura extraacadémica

Creación por decreto de 3-VI-1937 del Centro de Estudios Históricos del País Valenciano, en concordancia con la inclusión de una sección de estudios de valenciano en el Instituto de Idiomas, a cargo de Carles Salvador. El centro se ubicó en el cercano Colegio

del Patriarca Juan de Ribera que tiene una marcada relación con la universidad en esta época y con el Rector Puche.

La junta que lo presidía estaba integrada por el Rector; Felipe Mateu Llopis, director del Archivo Regional de Valencia como secretario, y los vocales: Francisco Bosch Morata consejero de cultura del Consell Provincial, José Deleito Piñuela, José M^a Ots Capdequí, Luis Gonzalvo, vicerrector y director del Instituto de Idiomas, un representante del Consejo Provincial de Alicante, Pascual García Guillamón y otro de Castellón. Su actuación se dirigió a la protección y salvaguarda de los archivos y bibliotecas del País Valenciano en especial el Archivo del Reino y de la catedral.

La protección y salvaguarda del propio Colegio del Corpus Christi, por interés especial del Rector y gestión de la Junta Central del Tesoro Artístico. La habilitación del edificio para la protección del Tesoro Artístico trasladado desde Madrid y el mantenimiento del archivo de protocolos y demás documentos para su estudio y posterior utilización, hoy en día aún referencia inexcusable para la historia de la Valencia medieval y moderna.

José Renau había sido nombrado Director General de Bellas Artes en el gabinete de Largo Caballero. Tomó posesión el siete de septiembre de 1936, algo antes del traslado del Gobierno a Valencia. Además de su faceta de artista plástico ha dejado dos valiosos libros con interesantes datos referidos al arte y la cultura —la Nueva Cultura— que se pretendía en los años treinta. *Arte en peligro* informa con gran detalle de las disposiciones y esforzada actuación de los hombres encargados del Tesoro Artístico Nacional, tema que preocupó a las cultas naciones europeas que contemplaban impasibles el espectacular desarrollo de la guerra española. En abril de 1937 se creó la Junta Central del Tesoro Artístico presidida por Timoteo Pérez Rubio que sustituyó a Renau cuando este tuvo que ausentarse con motivo de la creación y montaje del Pabellón Español en la Exposición Internacional de París.⁸ Y *La batalla per una nova cultura*. Ambos son exponentes del pensamiento y obra de este valenciano universal. Además de en el Patriarca las obras de arte se depositaron con la debida adecuación en las Torres de Serranos. Pérez Rubio, con Roberto Fernández Valbuena y Antonio del Toro

fueron los encargados de hacer llegar a Ginebra las grandes obras del arte español, después de los avatares de su depósito en el castillo de Figueras.

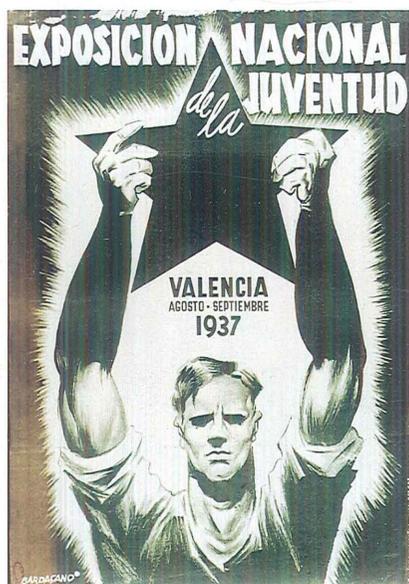
Finalmente haré una breve referencia a la vinculación de la universidad con los intelectuales y artistas refugiados en la Casa de la Cultura y con dos acontecimientos que tuvieron lugar en este fundamental año cultural para Valencia: El Congreso de Intelectuales y la Conferencia Nacional de Estudiantes, ambos en julio de 1937.

La Alianza de Intelectuales para Defensa de la Cultura se creó formalmente en los primeros días de la guerra y reunió a la anterior Unión de Escritores y Artistas Proletarios (UEAP) y los agrupados en Acció d'Art. Fue presidida por el decano de Derecho José M^a Ots Capdequí, y aunque no forman parte de ella muchos más profesores, sí figuran estudiantes como Manuel Romeu, Juan Serrano y Juan Miguel Romá. Por otra parte el claustro de la Universidad fue sede de varias exposiciones de arte como la inaugurada el 20 de septiembre a beneficio de las Milicias Populares Antifascistas. El teatro universitario El Búho, estuvo vinculado a las actividades de la organización, como se destacará en otro apartado de este libro y, desde luego, muchos universitarios participaron en las revistas *Nueva Cultura* y *Hora de España*. En cuanto a la relación de los intelectuales acogidos en la Casa de la Cultura, no se limitó a la participación en las labores docentes, sino que pronunciaron notables conferencias que recoge *Anales*, la revista de la Universidad. Así España, impartida por el rector de la Universidad de Barcelona Pere Bosch Gimpera, "La cuestión de los arios" por Julián Bonfante del Centro de estudios Históricos, "El pueblo en la obra de Goya" por Ricardo Gutierrez Abascal (Juan de la Encina), "Sobre la personalidad", de Gonzalo R. Lafora y "La revolución y el derecho privado" por Demófilo de Buen. Fueron completadas entre abril y mayo de 1937 con las pronunciadas por profesores valencianos.

El II Congreso de Escritores para Defensa de la Cultura fue inaugurado por el doctor Juan Negrín en el Ayuntamiento de Valencia y, aunque no conste la participación de la universidad, dadas las cordiales relaciones entre el mundo universitario y la cultura sin duda se puede mencionar en este apartado. Más clara, clarísima, es

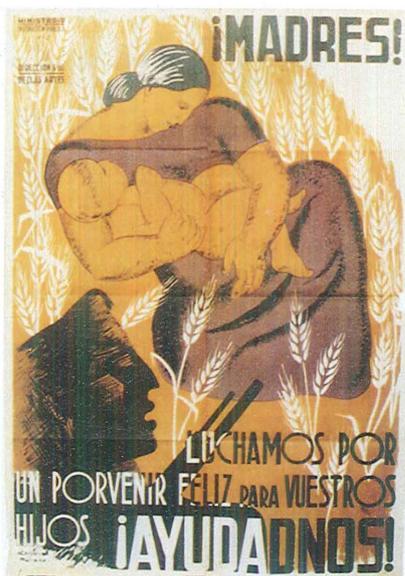
la participación de los valencianos en la Conferencia Nacional de Estudiantes. Fue organizada por Ricardo Muñoz Suay, comisario general y Manuel Tuñón de Lara, secretario de relaciones exteriores pero todo el comité elegido en marzo de 1937 apoyó su desarrollo y colaboró en las distintas tareas de acogida y estructura. El presidente Luis Llana, José Orozco Muñoz, que además de la Universidad Popular dirigió los Cuadernos de Teatro Universitario y participó en numerosas actividades, Vicente Marco Orts, del que se puede y debe decir otro tanto, Luis Galán José Ricardo Morales... La conferencia se inauguró en el Paraninfo y su principal logro fue la unificación de todas las juventudes y la constitución de la Alianza Juvenil Antifascista (AJA).

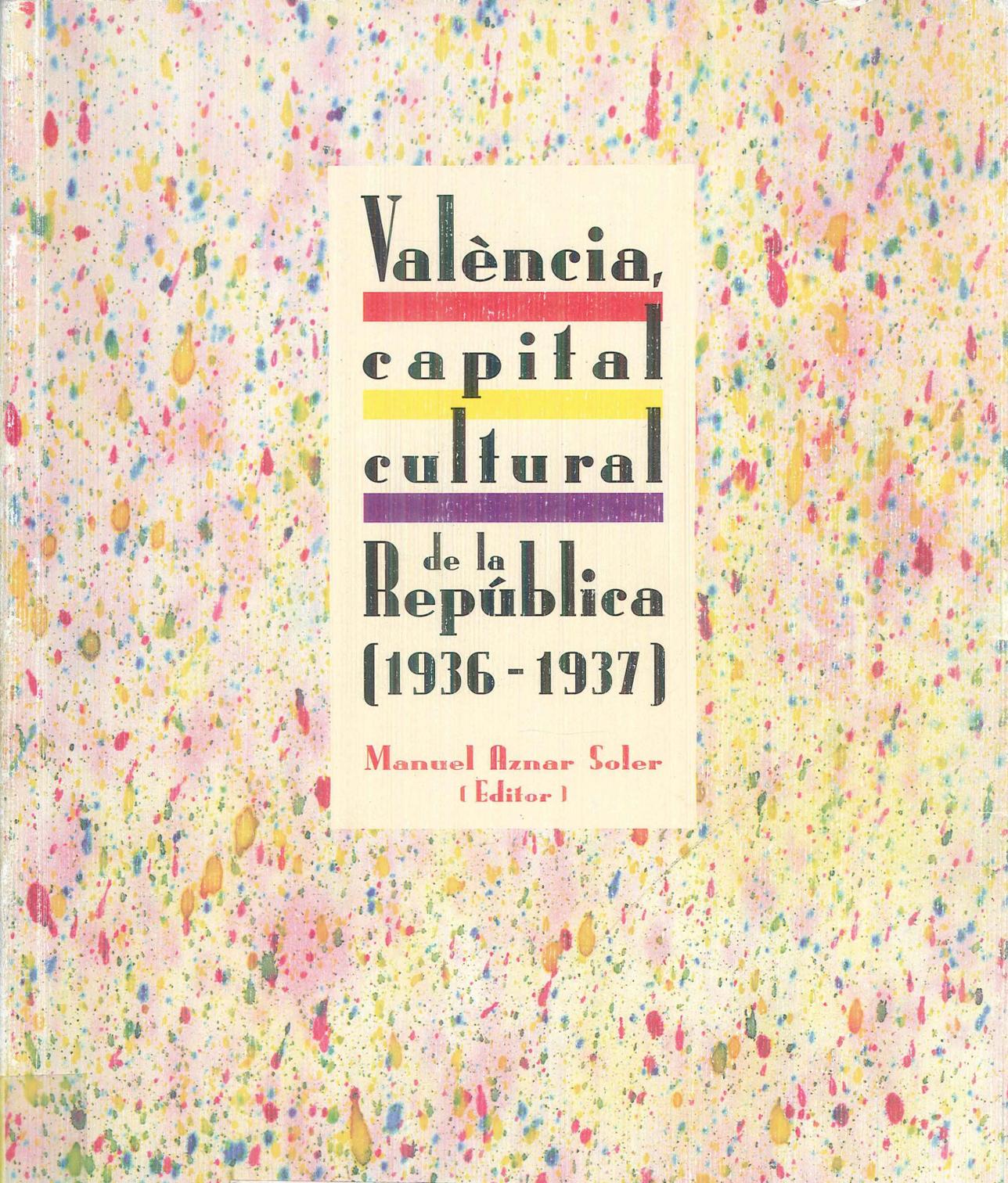
Universidad y cultura quedaron unidas para el futuro en este reconocido año de 1937, y que hoy en 2007 recordamos en esta Valencia capital cultural.



NOTAS:

- ¹ A excepción del presidente Manuel Azaña y dos de sus ministros José Giral y Manuel de Irujo, que habían salido hacia Barcelona el 18 de octubre.
- ² Ricardo Muñoz Suay, *una vida en sombras*, Tusquets, IVAC, Valencia, 2007.
- ³ M. Baldó i Lacomba, "Cambios de profesores en la Universidad de Valencia. Sanciones y depuraciones (1936-1939)", *La II República. Una esperanza frustrada*, IVEI, Valencia, 1987. En el mismo volumen, M^a F. Mancebo, "Una universidad en guerra. La FUE.", nota 57.
- ⁴ J. Claret Miranda, *El atroz desmoche*, Crítica, Barcelona, 2006, p. 355.
- ⁵ "La Universidad ante el pueblo. I. Estudiantes "señoritos" y estudiantes "trabajadores". II. "Profesorado vocacional y profesorado de conveniencia". III. "Labor universitaria y farsa universitaria".
- ⁶ M^a F. Mancebo, *La Universidad de Valencia en guerra. La FUE (1936-1939)*, Ajuntament de València/Universitat de València, 1988, p.109.. *Memoria Colonias Escolares FUE. 1931-1939*. Valencia, 1985.
- ⁷ M^a F. Mancebo "La universidad de Valencia y la Federación universitaria escolar", VV.AA. *Valencia capital cultural de la República (1936-1937). Antología de textos y documentos*. Generalitat Valenciana, 1986, pp. 319-423. Texto XXV.
- ⁸ M^a F. Mancebo, "Dos exposiciones para la historia: París, 1937-Venecia, 1976", *Derecho, historia y universidades. Estudios dedicados a Mariano Peset*, Valencia, 2007.





València,
capital
cultural
de la
República
(1936 - 1937)

Manuel Aznar Soler
(Editor)

Manuel Aznar Soler
(editor)

València,
capital
cultural
de la
República
(1936 - 1937)

volum II



MONOGRAFIES DEL
CONSELL VALENCIA
DE CULTURA
2007
VALENCIA 2007

Reservats tots els drets. No es permet reproduir, emmagatzemar en sistemes de recuperació de la informació ni transmetre cap part d'esta publicació, per cap mitjà –electrònic, mecànic, fotocòpia, gravació, etc.–, sense el permís dels titulars de la propietat intel·lectual.

- © Els autors
- © D'esta edició:
Consell Valencià de Cultura
c/ Museu, 3
46003 València
cvc@gva.es

Disseny gràfic: Antoni Paricio

ISBN obra completa: 978-84-482-4839-0

ISBN volum II: 978-84-482-4841-3

Dipòsit legal: V-5159-2007

Impressió: Pentagraf impresores, S.L.

Índex

- 409 Coplas, canciones y romances de guerra en las calles valencianas. *Cecilio Alonso*
- 435 La música en la Valencia republicana. *Amparo Ranch*
- 469 El compromiso en el arte: el Pabellón de la República en la Exposición Internacional de París, 1937. *Victoria E. Bonet Solves i Edelmir Galdón i Casanoves*
- 499 La pintura valenciana en la guerra civil. *Francisco Agramunt Lacruz*
- 523 Valencia, 1936-1937: capital del periodismo en guerra, capital de la propaganda. *Enrique Bordería Ortiz*
- 541 Notas para una pequeña crónica de Radio Valencia (1936-1937). *Mara Calabuig*
- 545 La revista *Hora de España*. *Francisco Caudet*
- 565 La sanitat en 1937. *Josep Lluís Barona*
- 587 El Segon Congrés Internacional d'Escriptors per a la Defensa de la Cultura (València-Madrid-Barcelona-París, juliol de 1937). *Manuel Aznar Soler*
- 611 El teatro durante la Guerra Civil. *Josep Lluís Sirera*
- 629 Cuitas y glorias del Tesoro Artístico. *Vicente Aguilera Cerni*
- 635 La Universidad: profesores y estudiantes (1936-1937). *María Fernanda Mancebo*
- 651 Valencia, capital de la República: urbanismo. *Francisco Taberner Pastor*
- 667 El valencianisme cultural durant la Guerra Civil. *Albert Girona Albuixech*
- 695 La Valencia sicalíptica: cabarets, erotismo y prostitución en la capital republicana. *Rafael Solaz*

- 717 Vida cotidiana. *Ricard Blasco*
- 741 Testimonis
- 743 - Hirientes recuerdos de un niño de la guerra en Valencia.
Víctor Fuentes
- 749 - Una relación amistosa: José María Quiroga Pla y Eduardo
Ranch. *Amparo Ranch*
- 763 - Valencia, 1937. *Roberto Ruiz*
- 769 Testimonis: facsímil de 1986
- 770 - Un testimonio más bien vulgar. *Vicente Aguilera Cerni*
- 771 - La última vez que vi a Antonio Machado. *Rafael Alberti*
- 771 - Primeres notícies de la sublevació militar.
Vicent Andrés Estellés
- 772 - Testimonio. *Manuela Ballester*
- 772 - Testimonio. *Tónico Ballester*
- 774 - El ensayo autonómico valenciano. *José Benedito Lleó*
- 775 - Testimonio. *José Bueno Ortuño*
- 775 - Un estreno desafortunado. *Vicente Carrasco*
- 776 - Testimonio. *Juan Gil-Albert*
- 778 - Testimonio. *Emili Gómez Nadal*
- 779 - Algunos recuerdos sueltos ya lejanos. *Luis Guarnier*
- 780 - Los últimos días de marzo. *Ricardo Muñoz Suay*
- 781 - La gran esperanza. *Ricardo Orozco*
- 782 - Valencia, ayer. *Carlos Palacio*
- 783 - De cerca desde lejos. *Rafael Pérez Contel*
- 785 - Testimonio. *Armando Ramón*
- 790 - Mi primer muerto. *Teresa Ramonet*
- 792 - Una escuela rural en la guerra de España.
Enric Soler i Godes
- 793 - La Federación Universitaria Escolar (F.U.E.) ante la rebelión
militar de 1936. *Uno de tantos de la F.U.E.*
- 795 - Testimonio. *Ángel Gaos*
- 797 Bibliografía general. *José Ramón López García*